

La superficie aguda del chiste

“Las palabras son un plástico material con el que se puede empujar toda clase de cosas”
Freud

Camilo Ramírez Garza

Tanto el chiste (Witz) como la cura psicoanalítica nos muestran que la felicidad –por lo tanto, también la tristeza y “eso” aplastante del sufrimiento humano– tienen que ver más con los agujeros, laberintos y vericuetos del lenguaje, que solo con aspectos intracraneales.

Algo que sabe bien un comediante – y espero que también todo psicoanalista– así como un escritor, un músico, un poeta y un loco, y quizás hasta un abogado, es que con las palabras se juegan diversos juegos: es posible hacer malabares, laberintos, castillos, fundar un estado, driblar o hacer funcionar la ley; afectarse y desafectarse de la vida; acercarse o tomar distancia, etc. Por ello las palabras de Lacan sobre el “gran secreto del psicoanálisis es que no hay psicogénesis” nos plantean cortes, es decir, intervenciones en diversos momentos (cortes significantes) que producen efectos, similares a los de una reedición. ¡La materia prima!...por ejemplo, del texto de Juan

David Nasio: “Como trabaja un psicoanalista”...podríamos derivar: “¿Cómo? ¿Trabaja un psicoanalista? ¿Cómo trabaja! ¡Un psicoanalista! ¡Como! ¡Trabaja un psicoanalista!...sale para la mesa 3!!!

El “saber hacer” de la intervención psicoanalítica y así como de la comedia es ubicar un punto justo y breve, agudo, con un timing, pero no el timing norteamericano, que ubica al paciente como en un “proceso y un desarrollo” de búsqueda, y que el analista “poco a poco” lo va llevando hasta que ya casi, cerca de “la supuesta verdad” le comunica algo, lo cual sería lo más anti-psicoanalítico que existe. Por el contrario, el timing en psicoanálisis, está más relacionado el timing en la comedia –y ahí su aporte– justo ahí en donde se advierte que al torcer el discurso aparece algo en su superficie, algo que ya estaba ahí: la articulación de lo Inconsciente.

Justo en esa brevedad que cita Freud del Hamlet de Shakespeare en El Chiste y su relación con lo Inconsciente:

“Puesto que la brevedad es el alma del gracioso ingenio y la prolijidad su cuerpo y ornato externo, seré breve”¹

Se pueda desplegar y advertir, eso que “no se sabe que se dice cuando se habla” pero que está de igual forma operante. Como aquella paciente que se

quejaba insistentemente buscando una respuesta a la pregunta: “¿Yo no sé por qué me mantengo ahí?” –haciendo alusión sobre el por qué seguía casada con su esposo, con el que venía una unión (económica y de educación de sus hijos) muy estrecha a su familia política. Al responderle: “Se mantiene ahí, porque se mantiene de ahí” La resonancia del sentido no solo cambiaba, sino en su cambio hace notar un “secreto a voces”: el origen humilde y sencillo de ella, del que precisamente salió huyendo para casarse con un hombre rico. En algún otro momento, exclamó que su matrimonio había sido un negocio. Cosa que era igualmente insistente con su queja de “no tener tiempo para descansar y divertirse” “¡Me siento como trabajadora en mi propia casa!” Negocio=negación del ocio. Su lugar en esa casa inició por un contrato-laboral-matrimonial.

Todo ello surgió a partir de frases que, torcidas, revelaban en su resonancia otros sentidos. Ese sentido, “la otra escena” freudiana que siempre había estado ahí en la superficie, cual “Carta robada, “The Pourloined letter” de Edgar Allan Poe. “Pourloined” que es traducida como “robada”, posee diversas acepciones más reveladoras de ese ocultamiento que está a la vista, en la dimensión de “lo no visible”: “poner a la distancia” “Desplazar” “Alejar”



Lo mismo ocurre en la comedia: se toma una frase para introducirla junto a otra para que la frase tome otro sentido, diga algo por alusión.

En una ocasión después de la participación en un congreso en Buenos Aires, el camarógrafo que cubría dicho evento se me acercó a contarme una anécdota; habíamos estado discutiendo un planteamiento que hice respecto a al humor como una vía para de-afectarse de los insultos que se reciben, que enojan, que golpean al cuerpo, justo porque afectan a la imagen ideal que se tiene de sí, que a menudo cada cual intenta proteger y cuidar, pretendiendo negar la condición real del cuerpo humano: su fragmentación, su imposi-

bilidad, su castración. Su chiste fue más o menos así: “Había en un pueblo un señor que le decían “cara de culo” cada vez que lo veían. Un día Don “Cara de culo” Ya hartó amenazó con matar a quien le volviera a decir aquel sobre-nombre. Entonces un cercano e insistente conocido al verlo degustar su mate, fuera de su casa, le dijo: “Don...con que haciéndose un enemigo”

Similar a lo referido por Jacques Lacan sobre un Rey quien prohibió que le dijieran pendejo, so pena de cortarle la cabeza a quien lo hiciera. Esa noche, todos soñaron que eran decapitados.

<http://columnacamilo.jimdo.com>
Twitter: @CamiloRamirez_

Bienestar psíquico y autoaceptación

Trato inhumano, discriminación y rechazo han acompañado a lo largo de la historia a quienes padecen alguna enfermedad mental, pues mucha gente ha vivido con la falsa creencia que son personas incapaces y peligrosas, pero se ha demostrado que es posible que se reintegren a la sociedad y puedan seguir vida normal. En esto, ha tenido destacado papel la Psiquiatría, especialidad médica a la que se consideró ciencia respetable a partir de 1790 gracias al médico parisino Philippe Pinel, quien decidió despojar de sus “cadenas” a enfermos mentales para someterlos a tratamiento, además de que comenzó a realizar estudios clínicos sobre los diferentes padecimientos.

Con el fin de que la gente se libere de prejuicios en torno a las enfermedades que afectan la mente y la comunidad médica intercambie conocimientos, fue proclamado el Día Mundial de la Salud Mental en 1992 por parte de la Federación Mundial para la Salud Mental y la Organización Mundial de la Salud, el cual se celebra el 3 de octubre. Su objetivo principal es influir en la opinión pública y estimular el debate sobre la manera de mejorar la situación actual.

Ahora bien, con el fin de comprender mejor la situación de estos pacientes resulta conveniente aclarar que los trastornos mentales son afecciones que causan angustia y deterioro en importantes áreas del funcionamiento psíquico, lo que afecta al equilibrio emocional, rendimiento intelectual y comportamiento social.

En contraparte, la salud mental es el estado que se caracteriza por bienestar psíquico y autoaceptación, el cual está determinado por factores sociales, ambientales y biológicos. A decir de la Dra. Lilia Núñez Orozco, jefa del servicio de Neurología del Hospital 20 de Noviembre del ISSSTE, en la Ciudad de México, “esta condición ha tomado lugar preponderante, sobre todo en los últimos años, ya que 3 de cada 10 mexicanos sufre algún trastorno que afecta la mente, incluso, hay múltiples instituciones que se dedican a preservarla y actuar sobre los problemas que pueden alterarla”.

¿POR QUÉ A MÍ?

Vida cada vez más acelerada, desempleo, dificultades económicas, competencia laboral, pérdida de seres queridos, fracasos profesionales y escolares, así como alto nivel de estrés, son sólo algunos factores que pueden afectar el estado psicológico de muchos individuos. “La mayoría de las personas tienen deteriorada su salud mental porque se enfrentan a problemas que no pueden resolver, lo que sin duda repercute en su estado de ánimo, causándoles ansiedad o depresión; asimismo, porcentaje menor de pacientes que nacen con un trastorno de este tipo que aún no se ha manifestado, pueden tener como detonador experimental circunstancias difíciles”, explica Núñez Orozco.

La neuróloga agrega que: “También podría hablarse de factores hereditarios que, aunados a vivencias y tipo de personalidad, son capaces de hacer más sensible a un individuo a padecer diversas alteraciones, por ejemplo, cuando alguien desde la primera infancia es educado positivamente en un ambiente donde hay apoyo mutuo, comunicación, unión y confianza, desarrolla personalidad equilibrada y

fuerte, lo que permitirá que enfrente situaciones adversas; de lo contrario, es posible que se deteriore su salud mental ante cualquier problema”. A continuación, presentamos diversas afecciones que dañan la mente, las cuales padecen algunos mexicanos en mayor o menor medida.

DEPRESIÓN

Tristeza, apatía y desánimo son los síntomas más visibles de depresión, enfermedad que en la actualidad se presenta con gran frecuencia en México. Puede ocasionar alteraciones del pensamiento, de forma que los pacientes valoran negativamente sus capacidades o su responsabilidad en los acontecimientos, y ven todo color negro. Esta es una razón por la que muchas personas que tienen este padecimiento adoptan conducta autodestructiva e intentan suicidarse, consumen drogas o caen en el alcoholismo.

Otros síntomas que genera son: ansiedad, insomnio o sueño excesivo, pérdida o aumento de peso, cansancio, llanto incontrolable, sentimiento de culpa, baja autoestima, incapacidad para concentrarse, falta de memoria, dolores de espalda y estómago, pérdida del interés sexual y capacidad para adaptarse a las situaciones de estrés; asimismo, el sistema inmunológico (aquel que nos defiende de infecciones)

medicamentos, el cual debe ser indicado, administrado y supervisado por un psiquiatra calificado, pues este especialista es el único que puede prescribir fármacos. En caso que un psicólogo los recomiende, rechace el tratamiento, pues éste no posee conocimientos médicos y sólo podría poner en riesgo su salud al recetar a diestra y siniestra.

MANIACO DEPRESIVO

Conocido en términos médicos como trastorno bipolar, es más que simple cambio del estado de ánimo, pues los afectados experimentan periodos donde éste se altera y otros en los que se deprime. Quienes lo padecen sufren varios de los siguientes síntomas mientras se encuentran en la etapa de euforia: exaltación, irritabilidad, hiperactividad, optimismo extremo, falta de juicio, hablan apresuradamente, saltan de un tema de conversación a otro, sus pensamientos son desorganizados y tienen menor necesidad de dormir, así como ira repentina e irritabilidad. Cuando pasan a la otra fase experimentan los síntomas de la depresión común.

En estos casos se indican medicamentos y psicoterapia, lo cual debe complementarse con el apoyo de los miembros de la familia, quienes también deben acudir a las consultas psiquiátricas, ya que ahí pueden encon-



Algunas alteraciones se hacen evidentes por primera vez durante la infancia.

palpitaciones cardíacas, transpiración excesiva, respiración entrecortada, temblor muscular, náuseas y desmayo.

-Fobia. Respuesta de miedo incontrolable y desmedido hacia situaciones que normalmente no se consideran peligrosas.

-Trastorno obsesivo-compulsivo. Persistente intrusión de pensamientos o impulsos desagradables que llevan a realizar acciones repetitivas para reducir la ansiedad consiguiente, por ejemplo, lavarse las manos muchas

veces.

Ahora bien, el padecimiento psicótico más común es la esquizofrenia, el cual normalmente inicia en la adolescencia y se manifiesta con agudas perturbaciones en pensamiento, percepción y emoción, las cuales afectan la forma de interactuar con los demás, así como pérdida del sentido de la realidad e inadaptación social.

No menos importantes son los trastornos que afectan a las personas de edad avanzada, el más común y representativo es el mal de Alzheimer, veamos cuáles son sus principales características.

DEMENCIA SENIL

El olvido normal, también llamado benigno, es parte del proceso de envejecimiento, incluso, la mayoría de las personas lo ha experimentado alguna vez; sin embargo, difiere del mal de Alzheimer, pues en éste el paciente se pierde en lugares conocidos, no recuerda nombres de familiares cercanos, no sabe cómo vestirse ni abrir una puerta, siente confusión, desorientación en tiempo y espacio, presenta cambios en la personalidad y conducta, alteraciones en el juicio y dificultad para encontrar palabras y para seguir instrucciones.

Es importante saber que cuando se presenta este padecimiento las neuronas que controlan memoria y pensamiento están deterioradas, lo que interrumpe el paso de mensajes entre ellas, asimismo, la corteza del cerebro (donde se originan las funciones intelectuales) se atrofia.

Los síntomas antes descritos normalmente se presentan en adultos mayores de 65 años (aunque también puede afectar a personas de 40 y 50 años).

TRASTORNOS MENTALES INFANTILES

Algunas alteraciones se hacen evidentes por primera vez durante la infancia, entre ellas se encuentran:

-Retraso mental. Caracterizado por incapacidad para aprender con normalidad y llegar a ser tan independiente y socialmente responsable como otras personas de la misma edad y cultura.

-Hiperactividad. Desorden que parte de un déficit en la atención y concentración que se traduce en exceso de ímpetu en el sujeto que la padece, haciéndole incapaz de organizar y terminar su trabajo.

-Invasivo. Se identifica por distorsión simultánea y/o progresiva de varias funciones psíquicas, como atención, percepción y evaluación de la realidad; un ejemplo es el autismo.



“La mayoría de las personas tienen deteriorada su salud mental porque se enfrentan a problemas que no pueden resolver”.

se debilita, lo que incrementa la predisposición a contraer enfermedades.

Es importante saber que en principio la depresión que se prolonga por meses o años indica que existe un problema en los mecanismos de neurotransmisión cerebral, es decir, en la conexión de unas neuronas con otras, lo que deriva en disminución de catecolamina y serotonina, sustancias que intervienen, entre otras cosas, en la adaptación de la persona al estrés y regulación de los estados afectivos.

Debe quedar muy claro que esta afección de ninguna manera es sinónimo de debilidad o errores en uno mismo, sino una enfermedad como gripe o diabetes, cuya solución no está en poner buena cara o dominarse, ni tampoco en resignarse y aceptar el sufrimiento, hay que seguir un tratamiento que incluya psicoterapia y

tratar ayuda emocional, educación y comprensión, además de que aprenden a participar en el tratamiento del paciente.

PSICOSIS O NEUROSIS

Gran cantidad de personas sufre en algún momento de su vida algún episodio neurótico, en tanto que los casos de psicosis son contados; la primera condición se caracteriza por ocasionar malestar, irritabilidad y ansiedad, en tanto que en la segunda el paciente pierde el contacto con la realidad. A continuación le presentamos las variantes de la neurosis:

-Trastorno por ansiedad generalizada. Estado en el que se convive con sentimientos aprehensivos, sin placer alguno, lo que supone sobre-reacción al estrés normal.

-Crisis de angustia. Se manifiesta con ataques de pánico acompañados de

veces al día.

-Trastorno por angustia de separación. Ocurre durante la infancia y consiste en miedo irracional a estar lejos de los padres.

-Trastorno por estrés posttraumático. Término que se acuñó después de la guerra de Vietnam para describir los síntomas experimentados por los combatientes cuando volvían al hogar. No obstante, este padecimiento no es exclusivo de las situaciones de conflicto bélico, ya que puede aparecer después de cualquier tipo de desastre, como accidente aéreo o catástrofe natural. Los síntomas consisten en revivir los sucesos traumáticos mediante pesadillas, insomnio y ansiedad.

Las neurosis antes descritas se tratan mediante psicoterapia, modificación de la conducta, hipnosis, relajación y, como complemento, algunos medica-